

## La “previa”, ritual tribal de la cultura actual.

### Una vez más, la “previa”.

“La previa terminó yéndose de las manos de los estudiantes”<sup>1</sup>. Una vez más el tema aparece en los titulares de los medios masivos de comunicación. Esta vez ya no se trata de la previa que antecede a la salida al boliche, sino de la realizada la noche anterior al primer día de clases del último año del secundario. Las noticias acerca de “la previa” aparecen cuando el exceso de la vida privada irrumpe en la esfera pública: desmanes en las calles, accidentes que tienen por protagonistas a adolescentes y jóvenes alcoholizados, situaciones de hospitalización.

La previa es un ritual moderno, celebrado por adolescentes y jóvenes uruguayos, argentinos y chilenos que antecede a una salida nocturna.<sup>2</sup> Si bien la enciclopedia señala que se realizan actividades gastronómicas, de relajación y esparcimiento, el relato de los participantes y de los observadores muestra el papel central que ocupa el alcohol en esos encuentros. Así “la pre” se ha transformado en un requisito sin el cual no hay plan posterior posible y el tomar alcohol es el motivo de la misma. En muchas ocasiones la previa termina siendo el primero y el único programa. Sitios, foros, blogs y páginas webs hablan de este fenómeno de nuestra cultura actual. Encontramos recetas, propuestas de juegos para la previa, ofertas de deliverys, videos subidos por sus practicantes, concursos y hasta un libro-guía para padres y educadores escrito por profesionales de la salud. El alcohol aparece allí como protagonista, al punto que resulta novedosa una previa sin alcohol como lo muestran los adolescentes que postean en la web.

Con el alcohol se busca un efecto: “entonarse”. Se recurre a la sustancia muchas veces no por ganas, sino porque el estar “entonados” garantizaría el divertirse y el estar más sueltos a la hora de “encarar”. Y ante la pregunta de sin alcohol no se divierten la respuesta suele ser: “Sí, pero con alcohol es diferente, mucho más”.

### Adolescencia, ritos de iniciación y proyectos.

El sujeto adolescente es puesto en apremios ante el tener que encontrar una respuesta propia frente a la demanda del Otro sexo. Como señala Lacan, es necesario poner a jugar los títulos guardados en el bolsillo tras la primera vuelta

<sup>1</sup> La noticia señala que el encuentro de los chicos de 5to. año de distintas escuelas públicas y privadas dejó como saldo: mobiliario urbano dañado, bienes privados con pintadas, problemas en el tránsito, arrebatos, secuestro de alcohol y pirotecnia, agresión a un integrante de la guardia urbana y el titular de la fuerza de seguridad con la ropa pintada por los estudiantes. [www.lacapital.com.ar/la-ciudad/La-previa-terminó-yéndose-de-las-manos-de-los-estudiantes/2013-0305-0013.html](http://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/La-previa-terminó-yéndose-de-las-manos-de-los-estudiantes/2013-0305-0013.html).

<sup>2</sup> Definición de Wikipedia. No encontramos el término con esta acepción en otros diccionarios.

edípica; los emblemas que fueron donada por quien encarna la función paterna y que quedaron a la espera, deberán sacarse a relucir tras esta segunda oleada de la sexualidad. El sujeto deberá empezar a asumir una posición sexuada, ubicándose como hombre o como mujer y realizar una elección de objeto heterosexual u homosexual .Otras definiciones le aguardan: vocacionales, laborales, de intereses e ideales. El tránsito por este tiempo de profunda conmoción para la subjetividad, lleva a que los adolescentes sean particularmente sensibles a las formas del malestar. Malestar que tal como Freud lo caracterizó es estructural, en tanto la vida humana está regida por la castración, por la falta de la satisfacción plena, pero que toma diversas formas según las épocas.

«Las distintas culturas y los momentos históricos dan la diversidad de modalidades en que se manifiesta la adolescencia, en oscilaciones muy amplias de permisividad o sujeción .Pero estas actitudes siempre van a ser alrededor de un punto de invariancia que es el del goce en relación con la interdicción edípica»<sup>3</sup>. En su artículo de 1938, « La familia», Lacan advierte acerca de la declinación social de la imago paterna. Relatos como el que da comienzo al presente trabajo nos permiten constatar una vez más que las instituciones de nuestra sociedad, no toman el relevo de la función paterna.

En las sociedades no industrializadas, se recurría a determinados ritos como manera de sancionar simbólicamente ciertos pasajes, entre ellos el de la niñez a la adultez. El etnólogo Van Gennep denomina ritos de paso a las ceremonias que acompañan el pasaje de una situación social o mágico religiosa a otra. Cada rito tiene una secuencia y una finalidad específica; se sabe de antemano adónde se va a llegar y qué se va obtener de él. En los ritos preliminales o de separación, los futuros iniciados se separan del mundo infantil. Los ritos de iniciación o liminales suponen siempre alguna prueba que el pasante debe superar y quienes no lo logran quedan marginados; los recién iniciados reciben la transmisión de ciertos saberes y llevan ciertas marcas en el cuerpo que son símbolo del nuevo estado. Los ritos post liminales son ritos de agregación o reintegración que cerrarían el círculo de la iniciación; la comunidad admite a sus nuevos miembros permitiéndoles el ejercicio de los saberes adquiridos.

En nuestra sociedad actual, las trazas de los procesos rituales persisten en ceremonias tales como la fiesta de quince, el bar-mitzva, el bat- mitzva. Las mismas se han transformado en las últimas décadas en celebraciones de culto al consumo<sup>4</sup>. Este elemento es central en las nuevas formas celebradoras: el viaje

---

<sup>3</sup> Cristina Tara Quaglia, “Ritos de iniciación y saber en lo real”, en *Adolescencia: una ocasión para el psicoanálisis* de Alicia Hartman, Cristina Tara Quaglia, Jimmy Kuffer, Miño y Dávila editores, Buenos Aires, 2000, pág.99.

<sup>4</sup> Especialmente entre las clases media y media alta, que tienen el poder adquisitivo para hacerlo.

al exterior en familia o en grupos de pares armados por empresas que venden ese producto, la cirugía de nariz y hasta en algún caso la de "lolas" (como opción a la fiesta de quince). Los piercings y tatuajes, marcas de la salida de la niñez, pierden su eficacia como tales al multiplicarse y ser parte de la lógica consumista. Los modos de celebración tienden a ser más solitarios, con menor participación comunitaria y mayor exacerbación del autoerotismo.

Cristina Tara Quaglia plantea un interrogante que compartimos: «...por qué los antropólogos insisten en la idea de que los ritos de iniciación no han desaparecido? Porque la iniciación se presenta a sí misma como algo que atañe al goce. Se ha comprobado que cuando una sociedad no ofrece estos eventos, los púberes los crean, construyen sus propios ritos con los grupos de pares. Varios son los autores que confirman que no hay evidencia de que en el mundo urbano actual haya disminuido la necesidad de expresiones ritualizadas de la transición a la adultez. Se postula, entonces, que los comportamientos antisociales son la forma más apropiada de expresar la etapa de margen o liminal de una etapa a la otra cuando no hay ritos de iniciación institucionalizados ni guiados por adultos. Si se quiere pertenecer al grupo de pares, la participación en los actos vandálicos debe ser compulsiva y transgresora»<sup>5</sup>.

Françoise Dolto señala que los ritos de paso tenían sentido en comunidades que necesitaban conservar a sus miembros y encontraban en los ritos la manera de asegurarse la sujeción de los jóvenes al clan. La sociedad proporcionaba allí el modelo, en cambio en la sociedad donde no existe el modelo social o familiar, donde el hijo no continúa al padre, los ritos no tendrían justificación. Allí es donde la psicoanalista francesa introduce la importancia del proyecto para el sujeto adolescente: «El proyecto no puede reemplazar al rito de paso. Pero permite quizá prescindir de él»<sup>6</sup>. Y recuerda luego: «Lo que caracteriza al adolescente es que dirige su mirada a un proyecto lejano, que él imagina en un tiempo y espacio diferentes de aquellos en que ha vivido hasta entonces»<sup>7</sup>. La buena solución dice, es alimentar un sueño que se realiza al día.

Los adolescentes de la previa realizada el día antes del comienzo de clases parecerían denunciar que no hay demasiado lugar para sus sueños. Encontramos que los ritos que la sociedad provee no son eficaces, al no otorgar un corte con bordes simbólicos e imaginarios y por otra parte, la posibilidad de dirigir la mirada a un proyecto lejano es a veces poco estimulada en una época en la que prima el paradigma de la inmediatez.

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*, pág. 99.

<sup>6</sup> Françoise Dolto, *La causa de los adolescentes*, Editorial Seix Barral, Buenos Aires, 1990, pág. 78

<sup>7</sup> *Ibíd.*, pág. 79.

Entendemos que es a partir de estas coordenadas que podemos pensar el surgimiento de “la previa” como ritual.

### **La previa: Ritual tribal en los tiempos de la demanda convulsiva.**

Muchas veces los adultos señalan que los adolescentes tienen demasiada libertad en estos tiempos. Pero de qué libertad podemos hablar si el imperativo es: “hay que conseguir todo y ya”, “no perderse ninguna”, “divertirse”, “estar al palo”, “desinhibirse”? El superyó actualmente está desligado de ideales de estudio, trabajo, perseverancia y esfuerzo. El imperativo se dirige hacia un presente sin espera: se debe gozar. No es el superyó que exige la renuncia pulsional sino la exigencia de goce, ante la cual aparece la inhibición y el alcohol para desinhibirse.

Con la demanda compulsiva que impera en estos tiempos, qué espacio queda para el ejercicio de la libertad y del deseo? Massimo Recalcati destaca que en la época del discurso capitalista la demanda aparece en un *estado de continua solicitud, exasperación, acentuación*.

Entre las múltiples ofertas que buscan incautar la libido de los adolescentes, además de la previa, podemos agregar la del after –hours: el después de hora, que se refiere al después del horario de cierre estipulado de los boliches<sup>8</sup>. No es ya el desayuno después de la fiesta como era hasta hace algún tiempo atrás, sino la fiesta después del boliche. Parece haber una fiesta que nunca acaba, donde no existe el corte y el tiempo es continuo. La demanda compulsiva conduce a una abolición del deseo: « No es el resto de la satisfacción de la demanda como índice del deseo lo que orienta la demanda sobre la base de la privación de ser del sujeto, es el discurso capitalista el que produce el vacío de objeto (creando infinitas pseudoprivaciones), siendo el objeto capaz (ilusoriamente) de completarlo.....»<sup>9</sup>. Con múltiples objetos de consumo, entre ellos las drogas y el alcohol, se intenta vanamente obturar la castración.

Nos resulta muy pertinente la caracterización que realiza Gustavo Dessal de los tiempos actuales: « La castración .De eso nadie quiere saber nada. A través de las formas más variadas, el discurso contemporáneo exalta las virtudes de una época en la que el sujeto está cada vez más próximo a la tierra prometida, al paraíso al alcance de la mano, a la democratización del goce, a la prolongación de la vida, a

<sup>8</sup> [www.diariouno.com.ar/edimpresa/2011/08/28/nota2805444.html](http://www.diariouno.com.ar/edimpresa/2011/08/28/nota2805444.html)

<sup>9</sup> Recalcati Massimo, “La cuestión preliminar en la época del Otro que no existe”, Virtualia, Revista digital de la EOL, julio-agosto 2004, Año III, Nro. 10, <http://Virtualia.eol.org.ar/010/default.asp>, pdf, pág. 6.

la evitación definitiva del dolor, al derecho a las satisfacciones inmediatas y a la perpetua novedad.....»<sup>10</sup>.

En esta misma línea encontramos las apreciaciones de Héctor López en relación a la previa: «El hecho comprobable de que los chicos y las chicas disfruten del alcohol en grupos homosexuales, “haciendo tiempo” para el encuentro nocturno y festivo....dice a las claras que la verdad de las “previas” es la necesidad de reducir la angustia que produce no la ley de la castración, sino la ausencia de un discurso que la sostenga. Es ese discurso el que permitiría al sujeto situarse ante la diferencia sexual y encontrarse allí con su deseo. Pero la renegación instalada hoy en la cultura , pareciera empujar a los adolescentes a un goce devastador que se hace pasar por una práctica inocente de placer cotidiano accesible a todos.[ ] El recurso tan extendido a la “armonía” nocturna del alcohol facilita al adolescente una rápida desaparición de una escena donde lo que se pone en juego no es el deseo particular sino el tributo obligado al goce del Otro»<sup>11</sup>.El autor plantea que a diferencia de la época en que era necesario diluir el superyó en alcohol para poder acceder al encuentro sexual con el partenaire(época del Otro que existía) el adolescente de hoy se emborracha para no verse obligado al acto. El tóxico no juega ya una función de cobertura del sexo, sino que deja al sujeto por fuera del problema del sexo.

La previa como ritual tribal muestra que vivimos en una cultura del goce, donde el Superyó impone un gozar idéntico para todos. Hay un acortamiento en el camino hacia la satisfacción, que dificulta el acceso a lo nuevo .Como ubica Sergio Zabalza en «La “previa” y los semblantes», ya en «Las metamorfosis de la pubertad» Freud planteó los posibles peligros de detención en el placer previo: si el placer preliminar es demasiado grande, puede faltar la fuerza pulsional para que el proceso sexual continúe hacia adelante y se alcance el nuevo fin. Los resultados de la detención del proceso pueden ser el establecimiento de una falla de la función sexual, una inhibición o una perversión vía exacerbación y fijación de una pulsión parcial. Noticias como las que expusimos muestran que muchas veces la previa no es previa, en tanto no resulta una vía preparatoria de acceso al objeto y a la realización del acto (genital o en sus formas sublimadas). La dimensión del ensayo, de la prueba, tan importante para el adolescente queda perdida.

### **Cambiamos el titular de la noticia.**

<sup>10</sup> Gustavo Dessal, “Conjeturas sobre el psicoanálisis en el siglo XXI”, <http://nucep.com/wp-content/uploads/2013/01.pdf>, pág. 3.

<sup>11</sup> López Héctor, “¿El superyó de los adolescentes se diluye en alcohol?”, *Imago Agenda* Nro. 126: *Adolescencia y alcoholismo*, diciembre 2008, pág. 18.

Deberíamos cambiar el titular “La previa terminó yéndose de las manos de los estudiantes”. La escena que montaron los ingresantes a 5to. Año exige una relectura. ¿Que muestran estos adolescentes con sus excesos? ¿Qué marco y qué posibilidades de inclusión simbólica y de elaboración de proyectos no están encontrando? El relato muestra la dificultad de los adultos para poder darles un espacio de contención y acompañamiento.<sup>12</sup> Si ante el acting los adultos se declaran impotentes e incompetentes, a los adolescentes que les queda? Si bien la respuesta será singular, la inexistencia del Otro como punto de partida deja a los adolescentes expuestos a los avatares de la pulsión desligada.

### **Bibliografía.**

Dessal Gustavo, «Conjeturas del psicoanálisis en el siglo XXI», texto electrónico, <http://ucep.com/wp-content/uploads/2013/01/pdf>.

Dolto, F, *La causa de los adolescentes*, ediciones Seix Barral, Buenos Aires, 1990.  
Freud, S, Tres Ensayos sobre una teoría sexual, *Obras completas*, Amorrortu editores, vol. VII, 2011.

Hartman, A, Tara Quaglia, C, Kuffer, J, *Adolescencia: una ocasión para el psicoanálisis*, Miño y Dávila editores, Buenos Aires, 2000.

López, H, « El superyó de los adolescentes se diluye en alcohol», *Revista Imago Agenda Nro. 126*, Letra Viva libros, Buenos Aires, diciembre 2008.

Recalcati, M, «De una cuestión preliminar en la época del Otro que no existe». *Virtualia*, julio-agosto 2004, nro.10, <http://virtualia.eol.org.ar/010/default.asp>.

Zabalza, S, «La “previa” y los semblantes», *Imago Agenda Nro.128*, Letra Viva Libros, Buenos Aires, abril 2009.

Lic. Norma Fernández.

---

<sup>12</sup> La crónica señala que hubo una minoría de padres que no dejaron participar a sus hijos de la masiva convocatoria, mientras otros dijeron que si bien les habían aconsejado no concurrir no pudieron impedirles hacerlo. Por su parte las autoridades de los colegios coincidieron en que no pueden hacerse cargo de lo que los chicos hacen por fuera de la institución.